

rior, publicado por la SEP en 1945. Redactó también el capítulo sobre calendario escolar en la obra *Organización escolar*, editada por el profesor Santiago Hernández Ruiz en la editorial UTEHA.

Sus obras, *La enseñanza audiovisual* e *Historia de la comunicación audiovisual*, escritas en colaboración y publicadas por Editorial Patria, siguen reeditándose y son libros de texto en escuelas normales y carreras de pedagogía. La Secretaría de Educación Pública editó, en 1955, su *Técnica de la enseñanza audiovisual*, escrita también en colaboración.

Su gran tema, sin embargo, fue el estudio del analfabetismo. Publicó, en 1941, *Analfabetismo y cultura popular en América* y, en 1947, el folleto intitulado *La verdad sobre el analfabetismo en México*. Su gran obra, *El analfabetismo en México*, en tres volúmenes, no obstante contar con dictámenes muy favorables, jamás salió a la luz.

Pese a que su obra productiva fue cortada prematuramente, puede decirse que fue uno de los pedagogos más importantes de su generación.

C. Ulises Moulines

Ana Rosa Pérez Ransanz

La filosofía de la ciencia que se desarrolla actualmente en nuestro país le debe buena parte de su impulso a Ulises Moulines, “el filósofo de la ciencia más descollante de la joven generación latinoamericana e hispanica”, como afirma Jesús Mosterín.

Si bien Moulines es ampliamente conocido y reconocido por su producción original y fecunda, su labor como docente y formador de futuros investigadores se conoce mucho menos. Hay que decir que se trata de un auténtico maestro, pues además de asumir esta tarea con el mayor profesionalismo, sobre la base de un extensivo y profundo conocimiento de su campo, cuenta con una claridad expositiva poco usual, con una amplia capacidad para escuchar y dialogar, así como con un peculiar sentido del humor y la ironía que aviva sus discusiones y exposiciones.

Como investigador, Ulises Moulines comenzó a producir desde muy joven. A los veinticinco años escribe *La estructura del mundo sensible*, libro publicado en Barcelona en 1973, donde emprende una reconstrucción lógica del mundo a partir de los datos sensibles, intentando superar las anteriores propuestas de los filósofos clásicos de la ciencia. Su tesis de doctorado, elaborada en el seminario de Wolfgang Steg-

müller, de la Universidad de Munich, se publica primero en alemán y después en inglés, en 1975. En ese trabajo, Moulines adopta el enfoque de la entonces naciente “concepción estructural de las teorías” y aplica con éxito su metodología a la reconstrucción de la termodinámica de los sistemas simples.

De los cuatro pilares de la concepción estructural —Sneed, Stegmüller, Moulines y Balzer— Moulines es uno de los que con mayor creatividad ha desarrollado esta nueva manera de entender y analizar la estructura y el desarrollo de las teorías empíricas. Algunas de sus aportaciones más originales se encuentran en su libro *Exploraciones meta-científicas*, publicado en Madrid en 1982, donde también encontramos exposiciones muy claras e intuitivas del nuevo concepto de teoría y del programa de investigación que lo acompaña.

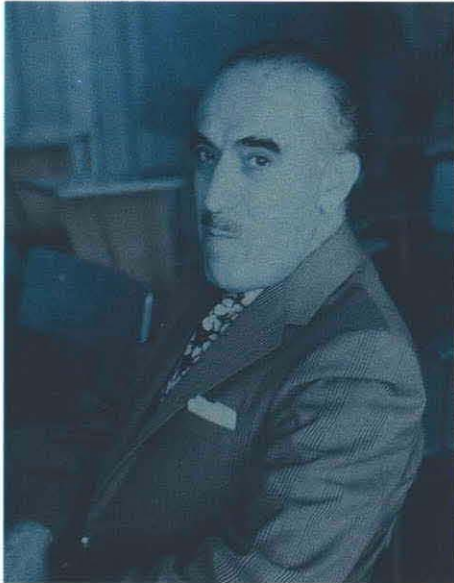
En el programa de los estructuralistas se pretende construir un puente entre el enfoque formal y sistemático de la ciencia, propio de los filósofos clásicos, y el enfoque histórico iniciado por Kuhn, con el fin de hacer posible su complementación y enriquecimiento. Se trata de desarrollar una reconstrucción de la dinámica científica —tomando como base el nuevo concepto de teoría— que sea suficientemente rica desde el punto de vista lógico y que, a la vez, le dé un lugar a los factores de tipo pragmático. Moulines, Sneed y Balzer, en su libro *An Architectonic for Science*, de 1987, presentan la versión más completa de este programa elaborada hasta ahora.

En su último libro, *Pluralidad y recursión*, publicado en Madrid en 1991, Moulines trata temas centrales de la epistemología: relativismo, realismo y holismo, e incluye materiales que van desde reflexiones muy generales sobre el sentido y la especificidad del quehacer filosófico, hasta el análisis de cuestiones muy particulares y técnicas de la filosofía de la ciencia, como son las relaciones interteóricas. Vale la pena decir que en este libro se hace evidente un rasgo que acompaña toda su producción: Moulines ve los árboles *y* ve el bosque, de manera que las perspectivas micro y macro se calibran mutuamente *y*, en ocasiones, inciden una en otra de manera decisiva.

El trabajo de detalle, las distinciones sutiles y graduales, las precisiones lógicas, el análisis de situaciones específicas, etcétera, se desarrollan a la par que el autor construye un marco filosófico general que les dé sentido y orientación.

Ulises Moulines, filósofo cosmopolita nacido en Caracas en 1946, ha sido nombrado recientemente catedrático de la Universidad de Munich, como sucesor del profesor Stegmüller. Si bien su estancia como profesor e investigador de nuestra Universidad Nacional se extiende de 1976 a 1984, su relación con el medio filosófico sigue siendo muy estrecha. Sus frecuentes visitas y participación en reuniones académicas, así como su continuado interés en apoyar el desarrollo de la filosofía

de la ciencia en nuestro país, son prueba de ello. La Academia de la Investigación Científica otorga a Moulines, en 1983, el Premio de Ciencias Sociales, como reconocimiento al valioso trabajo realizado en México por este filósofo.



Xavier Moyssén Echeverría.

Xavier Moyssén Echeverría

Louise Noelle

Xavier Moyssén Echeverría nació en Morelia, Michoacán, en 1924, y realizó sus primeros estudios en la ciudad de Toluca, Estado de México. Posteriormente ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria y a la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde cursó la licenciatura en Historia. Su interés por la historia del arte lo llevó a especializarse en esta disciplina, sobresaliendo tanto por sus escritos como por su labor docente. Así, en octubre de 1958 ingresa como investigador al Instituto de Investigaciones Estéticas y, en marzo de 1959, como profesor a la Escuela Nacional Preparatoria. Dentro del rubro de la docencia cabe destacar su presencia en la Facultad de Filosofía y Letras desde 1965, donde se ha desempeñado en las cátedras de Arte moderno y contemporáneo a nivel licenciatura y posgrado. Sin olvidar su decisiva actuación al frente del Seminario de arte contemporáneo, donde se han formado, en el campo de la investigación, muchos estudiosos a partir de 1971. De este modo se le puede señalar como uno de los principales maestros en este rubro por su entusiasmo y apoyo a quienes pasan por sus aulas, así como por un buen número de tesis dirigidas. En este sentido, la generosidad de sus conocimientos y el aliento a los alumnos son distintivos de su prolongado quehacer.

Por lo que respecta a su amplia labor de investigación, ésta se significa por la seriedad y profundidad de cada uno de sus estudios. En un principio dirigió su acuciosa atención al arte colonial, sobre el que destacan tanto sus estudios propios como la cuidadosa edición anotada de los libros de arte colonial de Manuel Toussaint. Dentro de los primeros se pueden señalar *México, angustia de sus cristos*, *Las haciendas mexicanas y el arte*, o *Estofados en la Nueva España*, amén de numerosos artículos aparecidos en anales y revistas especializadas. Posteriormente dirigió su atención al arte y la arquitectura de los siglos XIX y XX, tema de sus cursos y conferencias; artistas de la talla de José María Velasco, Diego Rivera o Rufino Tamayo se convierten en el núcleo